

.....

Salvo Vaccaro. Profesor de Filosofía Política del Dipartimento di Culture e società de la Università di Palermo. Sus principales intereses científicos atañen a las siguientes temáticas: teoría, crítica, post-estructuralismo francés, globalización y governance, pensamiento anárquico. Sus trabajos recientes son: Salvo Vaccaro (ed.), *Pensare altrimenti. Anarchismo e filosofia radicale del Novecento*, Eleuthera, Milano, 2011; Salvo Vaccaro (ed.), *La vita oltre la biopolitica/La vie au de là de la biopolitique*, Mimesis/Vrin, Milano/Paris, 2013; Nildo Avelino, Salvo Vaccaro (eds.), *Governamentalidade Segurança*, Intermeios, San Paulo, 2014; Salvo Vaccaro (ed.), *Agire altrimenti. Anarchismo e movimenti radicali nel XXI secolo*, Eleuthera, Milano, 2014. Contacto: salvo.vaccaro@unipa.it

.....

GUBERNAMENTALIDAD Y PODER POLÍTICO

Salvo Vaccaro

Università degli Studi di Palermo

EDITORIAL GOVERNMENTALITY AND POLITICAL POWER

Este número de *Soft Power* está dedicado a la relación entre poder político y *gubernamentalidad*. Las motivaciones de esta elección atañen a los múltiples significados del término foucaultiano. En esta palabra coexisten varias posibilidades de análisis, relacionadas entre sí aunque se puedan considerar de forma separada.

La primera posibilidad se puede localizar en la crítica del paradigma soberanista, típico de toda la teoría política moderna, que Foucault emprende tanto para revelar la ficción contractual como base trascendente de la afirmación de una autoridad política legítima, como para analizar el específico desvío que la práctica liberal de gobierno lleva a cabo contra los poderes tradicionales de tipo real tras la Revolución Gloriosa y, más en general, cuando las fuerzas liberales intentan proponer e imponer el modelo de mercado como inspiración vinculante para la existencia del Estado nacional.

La primera estrategia de reflexión quiere devolver, sustrayéndola a la remoción sufrida, la violencia constitutiva del estado moderno, brotado de la centralización de poderes peculiares y de autonomías difundidas en una sociedad en la que mandar, saturando por lo general todo su dinamismo. Foucault vuelve a poner la cuestión de la guerra de conquista no solo en el centro de la historia, sino también de la vida política moderna, y no solo con la finalidad de relacionar entre sí varios momentos de la modernidad

—partiendo de la crítica a la autoridad absoluta llevada a cabo, desde el Renacimiento hasta las Luces, con intenciones progresistas y liberadoras por parte de prerrogativas discriminantes y en favor de derechos de cada individuo, hasta llegar al racismo colonial contemporáneo en la época moderna, conforme a un doble lenguaje de los derechos humanos pretendidos en su propia casa y del tratamiento inhumano de las gentes sometidas al imperialismo liberal de Su Majestad británica en casa ajena— sino también de manera más teórica, para investigar las controvertidas relaciones entre poder y sujeto, entre violencia organizada y fuerza subjetivada, entre política y *ethos*, lo cual, en la época moderna, ha ocasionado un escenario con consecuencias que siguen siendo repletas de implicancias analíticas y hermenéuticas.

Al mismo tiempo, la segunda estrategia de reflexión pretende examinar detenidamente, casi de manera minuciosa, los regímenes discursivos de la época liberal (leyes, libros, reglamentos, normas técnicas, análisis disciplinarios, etc., conforme al inconfundible código de la metodología de Foucault) en los que la sempiterna afirmación de *menos estado, más mercado* no solo juega el papel de un eslogan electoral a menudo eficaz, sino también revela una táctica de gobierno que se disocia del *hard power* soberano para desviarse de manera gradual hacia una fuerza de autoridad más sutil, penetrante, seductora (en el sentido literal de ‘atraer hacia sí’). Esto lleva a reglamentar la relación entre los que gobiernan y los que son gobernados en una configuración específica que Foucault ha llamado *gubernamentalidad*, con una crisis que esboza una inédita racionalidad de gobierno y que hoy puede resumirse en el neologismo anglosajón de *governance*.

Según este último punto de vista, el paso de la época moderna a aquella contemporánea se lleva a cabo —por lo menos por lo que al itinerario identificado por este número de *Soft Power* se refiere— persiguiendo la ruta que desde el clásico liberalismo lleva al neoliberalismo actual, en el cual el terremoto social que lo caracteriza afecta cada vez más no solo al cuadro interno de los estados soberanos, sino también al entorno geopolítico caracterizado por la globalización de capitales, mercancías y estilos de vida en que las cosas adquieren más valor que los individuos, reducidos a no-personas, prescindiendo del color de la piel o de los credos de uno.

Lo indecible de la violencia constitutiva del poder soberano, olvidado por el concepto de contrato social, desplazado hacia un espacio pre-político, apartado de la instancia liberal de gobierno racional, considerado como una excepcional emergencia en medio del choque imperial de las guerras mundiales, patologizado como reacción bestial de instintos primordiales difíciles de civilizarse, arrojado en las periferias del mundo por poder, vuelve con prepotencia en lo cotidiano bajo la forma de precariedad de la exis-

tencia en todos los ámbitos, del laboral al étnico, del género a la forma de la misma política.

Casi parece que el *soft power* de la discursividad política en sentido áureo se haya encasquillado justo donde el pensamiento político declinaba el realismo político a un nivel interno e internacional, inmunizándose del virus del *hard power*, de la fuerza violenta llevada a cifra sistémica, pero no como oscilación alternante —tal como siempre se ha presentado la dialéctica entre las dos interpretaciones hegemónicas—, sino como prisma de la *coincidencia*, es decir, en la necesaria copresencia de las dos tácticas del poder político reducidas a unidad en el actual modelo de gubernamentalidad neoliberal.

Entonces, si nos detenemos en la relación entre *gubernamentalidad* y *soft power* significa que analizamos las maneras por medio de las cuales Foucault detalla su noción de racionalidad de gobierno, enseñándonos el enredo de saberes y poderes que la forman, las líneas de presión hacia la objetivación y la subjetivación que proyectan sus insinuan-tes efectos, el umbral de bifurcación con el paradigma de la soberanía, los contra-comportamientos de resistencia que ella provoca. Significa examinar de cerca la totalidad de la gubernamentalidad neoliberal, en su reconstrucción histórica y en sus consecuencias destructivas de la sociedad y de una economía que sufre cierto chocante aplastamiento en relación con la sola dimensión financiera. Además, significa preguntarse alrededor de las transformaciones del poder político, de su concepto y de su práctica, persiguiendo las dinámicas barrocas hasta dentro de sus recovecos de contorsión. También significa sondear el alma de la táctica gubernamental en sus repercusiones sobre los procesos de subjetivización, sobre sus instancias identitarias que encuentran una fecunda parrilla de partida en los tardíos análisis foucaultianos alrededor de la narración, de la confesión y del cuidado personal por medio de los cuales parece perfilarse una genealogía alternativa del sujeto moderno respecto de la trama liberal llena de derechos y obligaciones.

Sin lugar a dudas, el argumento es tan amplio y complicado de delinear y recorrer que la lectura de los artículos presentes en este número no lo podrá agotar completamente, remitiendo —estamos seguros de esto— a ulteriores estudios y profundizaciones, y siguiendo la lógica de obra incompleta que, desde el principio, empuja y seguirá empujando *Soft Power* hacia la propicia convergencia de tramas de pensamiento en las dos orillas del Atlántico.

Traducción del italiano de M. Colucciello